



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 19

LOS PENSAMIENTOS INCORRECTOS

(1 Samuel 15)

Dios le dijo a Moisés: “Por cuanto la mano de Amalec se levantó contra el trono de Jehová, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación” (Éxodo 17:16), muchos años después ordeno al rey Saúl destruir todo el pueblo de Amalec.

Amalec representa un espíritu de negativismo que opera sembrando pensamientos contradictorios, pesimistas y desalentadores. Se manifiesta cuando nos lanzamos a la conquista para establecer la visión; su propósito es robar el fruto. Amalec es muy astuto, trabaja en la mente de las personas y de los líderes, escoge aquellos que son claves para que suelten un tumbo o declaraciones negativas y siempre lo hace cuando uno está en un tiempo de conquista, con el firme objetivo de quitar todas las fuerzas y detener lo conquistado.

“Ve, pues, y hiere a Amalec, y destruye todo lo que tiene, y no te apiades de él; mata a hombres, mujeres, niños y aun los de pecho, vacas, ovejas, camellos y asnos” (1 Samuel 15:3). En otras palabras, este versículo nos enseña que debemos destruir todo aquello que fue afectado por el negativismo, nada de esto debe quedar en su vida, debe arrancarlo por completo de su corazón.

Saúl representa a un líder que recibe la palabra de Dios, la entiende, la entiende, pero luego pone sus propios argumentos y la obedece a su manera. Cuando Dios da una palabra, es muy claro y específico respecto a cómo quiere que la ejecutemos.

Sabemos que Saúl no obedeció lo que Dios le había ordenado. Encontramos algunos aspectos que influenciaron su comportamiento para obrar de esta manera.

Sabemos que Saúl no obedeció lo que Dios le había ordenado. Encontramos algunos aspectos que influenciaron su comportamiento para obra de esta manera:

1. SAÚL TUVO UNA COMPASIÓN INCORRECTA

“Y tomo vivo a Agag rey de Amalec, pero a todo el pueblo mató a filo de espada” (1 Samuel 15:8). Saúl tuvo compasión de Agag, perdonando nada más que al Rey de Amalec. Cuando hay compasión por los pensamientos negativos de un



“La Iglesia comienza en CASA”

líder, y esto se transmite al pueblo afecta en gran manera a los discípulos. Lo que el líder acepte en su mente, afectará directamente a todo el equipo, por eso no se puede dar lugar a ningún pensamiento negativo ni tener compasión de esos razonamientos.

2. SAÚL SE DEJO INFLENCIAR POR EL TEMOR

El profeta Samuel, bastante molesto por su desobediencia, le dijo: “Déjame declararte lo que Jehová me ha dicho esta noche. Y él le respondió: Di. Y dijo Samuel: Aunque eras pequeño en tus propios ojos, ¿no has sido hecho jefe de las tribus de Israel, y Jehová te ha ungido por rey de Israel?” (1 Samuel 15:16-17). En otras palabras, este verso expresa que, aunque Saúl reconocía que él no valía mucho, pero sin embargo Dios lo había ungido y lo había puesto como líder sobre un grupo de personas.

Todos, en el pasado, hemos batallado contra el espíritu de inferioridad y contra el espíritu de incapacidad; porque ante los grandes desafíos, la tendencia natural es compararnos siempre con los que parecen más fuertes, más grandes, más capaces, más inteligentes; y ante nuestros ojos los demás se agigantan y nosotros nos empequeñecemos.

El rey Salomón sabiamente dijo: “El temor del hombre pondrá lazo” (Proverbios 29:25). El temor, más que una sensación, es la manifestación de un espíritu demoníaco, pero al recibir la Palabra de Dios, ésta nos hace libres.

3. SAÚL TENÍA UN COMPLEJO DE INFERIORIDAD

Toda la raíz del problema de Saúl tuvo origen en que él tenía un bajo concepto de sí mismo. Aunque todos los que lo rodeaban lo alababan por su estatura –ya que era el más alto y también el más hermoso de Israel-, él se sentía la persona más insignificante del mundo. Posiblemente esta sea la causa por la cual se sintió indigno de quitarle la vida al rey Agag. Tal vez en su corazón tenía una gran admiración por él. Este motivo dio lugar al temor. Cometió toda clase de torpeza que lo fue llevando más y más a la destrucción. Por causa de esto, Dios se apartó de él y un espíritu malo lo atormentaba. Luego sintió celos de David, su mejor líder, y comenzó a perseguirlo para matarlo; más Dios nunca lo entregó en sus manos, por el contrario, fue David quien le perdonó la vida al rey en varias ocasiones. La maldición de Saúl pasó con sus otros hijos, quienes murieron ese mismo día en batalla; pero el espíritu de temor, de inferioridad, de fracaso y de miseria pasó a ser parte de la vida de su nieto Mefiboset. A éste, años después, David le extendió su misericordia para que fuera tratado como un hijo de un rey.



“La Iglesia comienza en CASA”

4. SAÚL OBEDECIO PARCIALMENTE LA PALABRA DE DIOS

¿Por qué pues, no has oído la voz de Jehová, sino que vuelto al botín has hecho lo malo ante los ojos de Jehová? Y Saúl respondió a Samuel: antes bien he obedecido la voz de Jehová, y fui a la misión que Jehová me envió...” (1 Samuel 15:19-20). La mente de Saúl estaba contaminada con un espíritu de inferioridad. Cuando Dios nos creó, Él puso una línea imaginaria de equilibrio en nuestro interior la cual se debe mantener sin variar. Pasar más allá de esa línea y subimos del concepto sensato de nosotros mismos se llama “orgullo”; bajamos de esa línea y considerarnos menos, se llama “inferioridad”. Por eso Pablo dice: “que no tenga más sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno” (Romanos 12:3). La Biblia nos enseña la medida que debe tener cada hombre a través de la persona de Jesús. Él dijo: “... y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mateo 11:29).

Cuando fallamos respecto al equilibrio que debemos tener acerca de nosotros mismos, nos salimos de nuestro objetivo. La persona que tiene una misión dada por Dios, si no se mantiene en esa línea de cordura, simplemente no podrá cumplirla. Si acepta el espíritu de inferioridad no llegará a la medida correcta y obedecerá parcialmente Su voz. De la misma manera sucederá si tiene un espíritu de superioridad, quebrantará la Palabra de Dios, pues todo lo que haga será fuera de orden y no llegará al destino pleno que el Padre ha establecido. Dios busca hombres y mujeres equilibrados. Cuando él llamó a Saúl, anhelaba que éste alcanzara su línea de cordura, de equilibrio, pero no lo logró, y esto lo llevó a obedecer parcialmente la voz de Dios, debido a que obedecía de acuerdo a lo que él entendía en su mente. La persona que no vive en este equilibrio, es aquella a la que le falta carácter y se deja influenciar fácilmente por las circunstancias. Por eso Saúl a pesar de que estaba desobedeciendo creía que obraba correctamente.

Un pecado nunca viene solo. Es como una cadena que trae más eslabones, y esto lo vemos en el caso de Saúl que fue débil y una falta lo llevó a otra y a otra. “Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatras la obstinación...” (1 Samuel 15:23).

5. SAÚL SE PREOCUPÓ POR EL “QUE DIRÁN”

“Y él dijo: yo he pecado; pero te ruego que me honres delante de los ancianos de mi pueblo y delante de Israel, y vuelvas conmigo para que adore a Jehová tu Dios” (1 Samuel 15:30). Lo que realmente le importaba a Saúl era lo que la gente comentaba acerca de él. Pensaba que su pecado podía arreglarlo a solas con Dios, pero no quería quedar mal delante de la gente; eso es vivir del “qué dirán”. Pero es interesante la actitud que tomó el profeta Samuel, una conducta que debe asumir cada líder frente a cualquier amalecita.



“La Iglesia comienza en CASA”

El líder es quien tiene que ejercer la autoridad, para ejecutar la Palabra de Dios. “Después dijo Samuel: Traedme a Agag rey de Amalec. Y Agag vino a él alegremente. Y dijo Agag: Ciertamente ya paso la amargura de la muerte” (1 Samuel 15:32). Samuel representa al líder que ejerce su autoridad y no sólo que enfrenta al espíritu inmundo si no que mató a Agag, vino la voz de Dios diciéndole que unja a David como rey.

Cuando usted erradica el negativismo, llega la unción real de gobierno y de autoridad en su vida.

CONCLUSIÓN

Amalec representa un espíritu de pensamientos negativos que operan en las personas. Se manifiesta cuando nos lanzamos a la conquista para establecer la Visión, y su propósito es robar el fruto. Usted no puede aceptar ningún amalecita en su vida.

APLICACIÓN

1. En oración determine si en el pasado ha admitido el espíritu de inferioridad o de incapacidad. Si se comparó con otros, pídale perdón al Señor, y acepte que usted es una persona especial y única creada por Dios, para ser instrumento en sus manos.
2. Tenga una imagen correcta de usted mismo.
3. Tome la decisión de cuidar el equilibrio en su vida, para que pueda tener el carácter de Cristo, sin dejarse influenciar por las circunstancias.
4. Tenga presente que la unción real, de gobierno y de autoridad llegará a su vida cuando erradique el negativismo.